



# ORAR EN EL MUNDO OBRERO



7º domingo de Pascua • 1 de junio de 2025 • [www.hoac.es](http://www.hoac.es)



No era fácil transmitir la experiencia que los discípulos tenían de todo lo que les había ocurrido con Jesús y lo que experimentaban después de su muerte. La afirmación clara y contundente era: «el crucificado, ese mismo, está vivo». El «Señor está vivo» y «es el mismo que fue crucificado». Esta es la experiencia pascual de los cristianos.

Resurrección, apariciones, ascensión, sentarse a la derecha de Dios, envío del Espíritu son todas realidades pascuales. Con ellas la Iglesia quiere hacer una única afirmación: el final de «este Hombre» Jesús, no fue la muerte sino la vida, Él es el Señor. El misterio pascual es tan rico que no podemos abarcarlo con una sola imagen, por eso tenemos que desdoblarlo para ir analizándolo por partes y poder digerirlo. Los tiempos, tres días, cuarenta días o cincuenta días son tiempos teológicos, tiempos que quieren ser pedagógicos para celebrar un único y fundamental tiempo de Pascua donde el Señor Jesús aparece como centro de toda la historia.

“ **Hch 1, 1-11:** *Lo vieron levantarse.*

**Sal 46, 2-3.6-7.8-9:** *Dios asciende entre aclamaciones; el Señor, al son de trompetas.*

**Ef 1, 17-23:** *Lo sentó a su derecha en el cielo.*

**Lc 24, 46-53:** *Mientras los bendecía, iba subiendo al cielo.*

“ *Amigos, Jesús es el Señor del riesgo, es el Señor del siempre «más allá». Jesús no es el Señor del confort, de la seguridad y de la comodidad. Para seguir a Jesús, hay que tener una cuota de valentía, hay que animarse a **cambiar el sofá por un par de zapatos que te ayuden a caminar por caminos nunca soñados y menos pensados**, por caminos que abran nuevos horizontes, capaces de contagiar alegría, esa alegría que nace del amor de Dios, la alegría que deja en tu corazón cada gesto, cada actitud de misericordia. Ir por los caminos siguiendo la «locura» de nuestro Dios que nos enseña*



*a encontrarlo en el hambriento, en el sediento, en el desnudo, en el enfermo, en el amigo caído en desgracia, en el que está preso, en el prófugo y el emigrante, en el vecino que está solo. Ir por los caminos de nuestro Dios que nos invita a ser **actores políticos, pensadores, movilizadores sociales**. Que nos incita a pensar en una economía más solidaria que esta. En todos los ámbitos en los que nos encontremos, ese amor de Dios nos invita llevar la buena nueva, haciendo de la propia vida una entrega a él y a los demás. Esto significa ser valerosos, esto significa ser libres*

–Papa Francisco. Vigilia de oración con los jóvenes. Campus Misericordiae, Cracovia. 30 de julio de 2016

“ *A lo largo de ese proceso, tan largo como la vida, el militante va descubriendo y ahondando en el nuevo horizonte en que le sitúa la fe que recibió en el bautismo, y va sacando de ella todas las energías y dinamismos que necesita para llevar cumplidamente a cabo su vocación y su misión cristianas: **ser seguidor de Jesucristo, testigo de su mensaje, pregonero de su evangelio en medio del mundo**. El cristiano, de ese modo, nace a una «nueva vida», la vida perdurable, la más auténtica*



# ORAR EN EL MUNDO OBRERO



7º domingo de Pascua • 1 de junio de 2025 • [www.hoac.es](http://www.hoac.es)



ca, en relación con la cual, la anterior es pura sombra. Vida nueva que implica **un nuevo modo de sentir, de pensar y de actuar** consecuente a su renovada asimilación a Jesucristo por la gracia, a la experiencia de ser hijo de Dios y de dejarse guiar por el Espíritu.

–Rovirosa OC TI, pág. 403

## Libro de los Hechos de los Apóstoles (1, 1-11)

Ya traté en mi primer libro, querido Teófilo, de todo lo que Jesús hizo y enseñó desde el principio hasta el día en que subió al cielo, después de haber dado sus instrucciones bajo la acción del Espíritu Santo a los apóstoles que había elegido.

Después de su pasión, Jesús se les presentó con muchas y evidentes pruebas de que estaba vivo, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles del reino de Dios. Un día, mientras comían juntos, les ordenó:

–No salgan de Jerusalén; esperen la promesa que les hice de parte del Padre; porque Juan bautizó con agua, pero ustedes serán bautizados con Espíritu Santo dentro de pocos días.

Los que lo acompañaban le preguntaron:

–Señor, ¿vas a restablecer ahora el reino de Israel?

Él les dijo:

–No les toca a ustedes conocer los tiempos o momentos que el Padre ha establecido con su autoridad. Ustedes recibirán la fuerza del Espíritu Santo; él vendrá sobre ustedes para que sean mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaría y hasta los extremos de la tierra.

Después de decir esto, lo vieron elevarse, hasta que una nube lo ocultó de su vista. Cuando estaban mirando atentamente al cielo mientras él se iba, se acercaron dos hombres con vestidos blancos y les dijeron:

–Galileos, ¿por qué se han quedado mirando al cielo? Este Jesús que de entre ustedes ha sido llevado al cielo, vendrá de la misma manera que lo han visto irse.



Lucas, el autor de los Hechos de los Apóstoles, comienza este libro repitiendo, de una manera un poco más detallada el final de su evangelio. Hace una introducción justificando el libro y, según los protocolos grecorromanos se dirige de forma personal a quién va dedicado el libro, a Teófilo, y, con un resumen une las dos obras. De alguna manera marca la continuidad del una con la otra y deja claro algo que es muy importante, los apóstoles son los depositarios legítimos del mensaje y la misión de Jesús; con un personaje clave y fundamental el Espíritu Santo y una misión que es llevar al anuncio de Jesús «hasta los confines de la tierra». Así marca Lucas el tiempo de la Iglesia.

Lucas es el único evangelista que relata la ascensión del Señor a los cielos dos veces. Lucas diferencia los tiempos, el tiempo de Jesús que termina con su ascensión y el tiempo del Espíritu, que los discípulos, en Jerusalén esperan en oración.

El final de nuestro párrafo intenta explicar la ausencia de Jesús, no hay abandono, su marcha marca ese tiempo nuevo, pero, volverá. Y aparecen a justificar su marcha y activar el discipulado



# ORAR EN EL MUNDO OBRERO



7º domingo de Pascua • 1 de junio de 2025 • [www.hoac.es](http://www.hoac.es)



«dos hombres con vestidos blancos», que invitan a los discípulos a no seguir mirando al cielo. Tenemos que recordar la expectativa de la venida inminente de Jesús, hay una invitación a no quedarse esperando sino a ponerse en camino. Por otra parte, en este relato, aparece una nube, no es un fenómeno meteorológico, es el símbolo de la presencia misteriosa de Dios<sup>2</sup>. Jesús vive, pero está en otra dimensión, esa en la que «ni ojo vio, ni oído escuchó» (1Cor 2, 9). El cielo no es un lugar, es una nueva situación en la que seremos transformados.

Ahora toca el tiempo de la Iglesia que, movida por el Espíritu, está para llenar de esperanza la humanidad. La Iglesia no es el fruto de aquellos discípulos que se juntan para recordar, experimentar la cercanía del resucitado y vivir una paz endogámica, mirando al cielo... y de ahí nace una misión. No, «no es la Iglesia la que tiene una misión, la misión tiene una Iglesia» y hay que mirar y estar en el «suelo».

---

<sup>2</sup> Ex 25, 15; 1Re 8, 10 y los relatos de la transfiguración.

“ Yo soy una misión en esta tierra, y para eso estoy en este mundo (Ap 2, 7).

–Papa Francisco, EG 273

“ La misión es una pasión por Jesús pero, al mismo tiempo, una pasión por su pueblo.

–Papa Francisco, EG 268

## Salmo Responsorial 46, 2-3.6-9

**Dios asciende entre aclamaciones;  
el Señor, entre sonos de trompetas.**

Pueblos, batan palmas todos juntos;  
aclamen a Dios con gritos de júbilo  
porque el Señor Altísimo es admirable,  
es el gran rey de la tierra entera.

Dios asciende entre aclamaciones,  
el Señor entre sonos de trompeta.  
Canten y ensalcen a Dios,  
canten y ensalcen a nuestro rey.

Dios es rey de la tierra entera,  
¡cántenle ustedes un himno!  
Dios reina sobre las naciones,  
Dios se sienta en su santo trono.

**Dios asciende entre aclamaciones;  
el Señor, entre sonos de trompetas.**





# ORAR EN EL MUNDO OBRERO

7º domingo de Pascua • 1 de junio de 2025 • [www.hoac.es](http://www.hoac.es)



## Lectura de la Carta a la Comunidad de Éfeso (1, 17-23)

*Que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, les conceda un espíritu de sabiduría y una revelación que les permita conocerlo plenamente. Que ilumine los ojos de su corazón, para que conozcan cuál es la esperanza a la que han sido llamados, cuál es la riqueza de la gloria otorgada en herencia a su pueblo, y cuál la excelsa grandeza de su poder para con nosotros y nosotras, para quienes creemos, manifestada a través de su fuerza poderosa.*

*Es la fuerza con que Dios actuó en Cristo al resucitarlo del mundo de la muerte y sentarlo a su derecha en los cielos, por encima de todo dominio, potestad, poder y fuerza sobrenatural; y por encima de cualquiera otra dignidad que pueda existir no sólo en este mundo, sino también en el venidero.*

*Todo lo ha puesto Dios bajo los pies de Cristo, constituyéndolo cabeza suprema de la Iglesia, que es su cuerpo, y, por lo mismo, plenitud del que llena totalmente el universo.*

Estamos en los comienzos de una carta de las llamadas de «la cautividad», escritas cuando Pablo está en prisión y tienen mucha relación entre ellas, sobre todo con las escritas a la comunidad de Colosas.

Después de un frío saludo, no propio de las cartas de Pablo, hay un himno en el que se describe el plan de Dios y el protagonismo que hay de las personas divinas en el mismo.

No parece tanto una carta como un tratado teológico, una disertación hecha para ser enviada a toda la Iglesia, más que a una comunidad concreta. La clave de la disertación es toda una profunda reflexión apasionada sobre la Iglesia de Jesús, el Señor.

El párrafo que hemos escuchado es la continuación del himno. Tiene dos partes una en la que se ora para pedir sabiduría. Es una oración en la que el autor pide que Dios ilumine a los destinatarios para que conozcan «la esperanza a la que han sido llamados», «el misterio». La segunda parte expresa esa forma de actuar de Dios que se revela en Cristo que es el centro y culmen de todo el universo, cabeza de la Iglesia.

No hay duda de esa pasión de Pablo por colocar a Jesús, el Señor, en el centro de todo.

tenemos que hacer hoy creíble la promesa, eso es construir el reino de Dios ya, aquí, el resto lo pone Él.



### Tiempo de despertar Aquí en la tierra (Mazano)

(Letra: José A. Olivar. Música: Miguel Manzano)

Mirad al suelo, corred la voz  
de que en los hombres está el Señor.  
No hagáis castillos para soñar,  
pues cada día tiene su afán.

Marchó el Señor dejando como encargo  
cambiar el mundo en todos sus cimientos,  
algún día vendrá y pedirá cuentas:  
pagará a cada cual según su esfuerzo;  
querrá el Señor razón clara y concreta  
del mal y hasta del bien que no hemos hecho,  
el señor será justo en su sentencia:  
hoy no se puede estar mirando al cielo. (bis)





# ORAR EN EL MUNDO OBRERO



7º domingo de Pascua • 1 de junio de 2025 • [www.hoac.es](http://www.hoac.es)



Está la libertad encarcelada,  
los bienes en poder de pocos dueños,  
es el hambre la espiga que más crece  
y la envidia nos corre por el cuerpo.  
Quebraron la garganta del que hablaba  
gritando la verdad a los mil vientos;  
por maestro se puso al mentiroso:  
hoy no se puede estar mirando al cielo. (bis)

Cristianos que habitáis el siglo este:  
dejad ya de esconderos entre rezos,  
hablad menos de dios, mostradlo en obras:  
son, las obras, medida de lo cierto.  
Dejad en vuestras casas las palabras  
y hablad con el lenguaje de los hechos;  
hoy los golpes de pecho no convencen:  
hoy no se puede estar mirando al cielo. (bis)



«**Tiempo de despertar**». (Letra: José A. Olivar. Música: Miguel Manzano)

[www.bit.ly/TiempodeDespertar\\_cancion](http://www.bit.ly/TiempodeDespertar_cancion)



## Lectura del Evangelio según san Lucas (24, 46-53)

*En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:*

*–Así estaba escrito: el mesías padecerá, resucitará del mundo de la muerte al tercer día y en su nombre se predicará la conversión y el perdón de los pecados a todos los pueblos, comenzando por Jerusalén. Y ustedes son testigos de esto. Yo les enviaré lo que mi Padre ha prometido; ustedes quédense en la ciudad, hasta que sean revestidos de la fuerza de lo alto.*

*Después los sacó hacia Betania, y levantando las manos, los bendijo. Y mientras los bendecía, se separó de ellos, subiendo hacia el cielo.*

*Ellos se volvieron a Jerusalén con gran alegría y estaban siempre en el templo bendiciendo a Dios.*

## Comentario

Algo parece claro: que la Ascensión del Señor es clave en la mentalidad de Lucas, con la Ascensión termina su Evangelio, es el texto que hemos proclamado ahora, y con la Ascensión, comienzan los Hechos de los Apóstoles. De alguna manera, Lucas quiere que Jesús, esté o no esté presente de una forma física en la vida de la comunidad, no sea un problema, es más debe ser un motivo de acicate para la comunidad.



# ORAR EN EL MUNDO OBRERO



7º domingo de Pascua • 1 de junio de 2025 • [www.hoac.es](http://www.hoac.es)



En los evangelios, y en estos días lo hemos escuchado mucho en Juan, la marcha de Jesús era motivo de tristeza y desesperanza, sin su liderazgo parecía que el proyecto se acababa, su muerte era dispersión, y su resurrección, sin su presencia sensible, les hacía costoso el continuar con la buena noticia, con el sueño del reino de Dios. Todo estaba tan vinculado a su persona que el pesimismo, que en el relato de los discípulos de Emaús se percibe, es posiblemente toda la experiencia de la primitiva y pequeña comunidad, que vive, no con alegría, sino con temor la experiencia del resucitado que desaparece de la vista sensible y se convierte en experiencia de fe a anunciar. Se sienten sin herramientas.

Lucas quiere dar respuesta y, por esa razón, no solo con la ascensión termina su Evangelio, sino que de forma solemne comienza el libro de los Hechos de los Apóstoles.

Como hemos escuchado en el Evangelio, el relato es muy simple: tienen una misión, ser testigos, pero tienen que recibir el Espíritu Santo, se marchan a Jerusalén, van al templo a orar y dar gracias a Dios y lo hacen con alegría. La razón de ser de la Iglesia es la misión, ser testigos de la resurrección del crucificado.

En los Hechos no es tan clara esa alegría, el temor y encerrarse es lo que, entre líneas nos trasparenta el texto. Pero tiene una clave este texto, la misión. La Iglesia es la depositaria del mensaje de salvación, de liberación, y no es solo anunciar, la invitación de Jesús es a ser testigos. Es anunciar con obras y palabras esa buena noticia: el crucificado resucitado, que caminó por los polvorientos caminos de Palestina, es propuesta de liberación para toda la humanidad.



*Enviados a evangelizar  
y escuchar a los Pobres*

Y Jesús se marcha bendiciendo, como había bendecido a los niños, a los enfermos y desgraciados... a Jesús le gusta tocar, acoger, bendecir. Y bendecir es desear lo mejor, lo mejor desde lo más profundo de nuestro ser, es desear más y mejor de lo que quieres para ti. Y Jesús se va bendiciendo y nos enseña a ir por la vida bendiciendo, la bendición es colofón de una vida entregada.

En el relato de los Hechos de los apóstoles aumenta la interpelación y la misión aparece de forma más provocadora. Queda claro el desconcierto, los discípulos, a pesar de recibir la misión para llegar hasta los «confines de la tierra», ante la marcha de Jesús se quedan mirando al cielo, lo cubre la nube, pero ellos siguen mirando al cielo, no se creen que tienen que ser ellos los continuadores de la obra. Y lo más fácil es vivir un cristianismo de mirar al cielo, contemplar las nubes, vivir con añoranza los tiempos en que seguirle era fácil, él estaba allí... el formaba parte del contexto.

Y nuevamente escuchan la voz, ya no es la de Jesús, son otros que les recuerdan que hay que bajar de la montaña (en el Tabor también querían quedarse mirando y contemplando... Jesús, también les hace bajar), los hombres de blanco les recuerdan que hay que dejar de mirar al cielo para mirar al suelo, que la tarea de construir el sueño de Dios, por la que entregó la vida Jesús, el Reinado de Dios, es tarea encomendada a ellos y hoy a nosotras y nosotros. Que no nos podemos quedar mirando al cielo y encerrados en nuestros miedos. Es una mística de ojos abiertos, pero hacia la realidad, que toca tierra, del encuentro con el Señor en la vida cotidiana. Hay que romper la mística del miedo a la realidad, e ir a una mística encarnada en las periferias. El papa Francisco nos dice: «Que toda la pastoral sea en clave misionera. Debemos salir de nosotros mismos hacia todas las periferias existenciales y crecer en parresia», o sea, en un anuncio valiente, sincero, atrevido del Evangelio.



# ORAR EN EL MUNDO OBRERO



7º domingo de Pascua • 1 de junio de 2025 • [www.hoac.es](http://www.hoac.es)



Dos claves la misión son en comunidad, un envío comunitario, y en el Espíritu. La experiencia de Jesús es para ser anunciada, ser transmitida; pero tampoco es un esfuerzo prometeico, un esfuerzo personal: el Espíritu Santo, al que tenemos que dejar entrar en nuestra vida, nos dará la fuerza necesaria para ser buena noticia y solo hay buena noticia cuando es proclamada con obras y palabras y da referencialidad a la comunidad.

Hoy, también la gente, las más empobrecidas, las personas migrantes, las que trabajan en condiciones de precariedad, quienes están sin vivienda, las víctimas de las guerras, del descuido de la tierra, las víctimas del odio racial, de la violencia cotidiana, las sufrientes de nuestra sociedad puede que nos pregunten: ustedes cristianas y cristianos «¿por qué se han quedado mirando al cielo?». Si la realidad no nos interpela, estamos mirando al cielo.



## Cuando vuelvas

Señor, cuando vuelvas como te has marchado,  
como un verdadero hombre,  
te has de encontrar a ti en nosotros como el sufrido,  
el paciente, el fiel, el bondadoso, el abnegado,  
como quien se mantiene unido al Padre aun en las tinieblas de la muerte,  
como el lleno de amor y de alegría.  
Señor, has de encontrarte en nosotros como nosotros quisiéramos ser y no somos.

Pero tu gracia no sólo se ha quedado,  
sino que ha venido precisamente a nosotros  
porque tú al subir para sentarte a la derecha del Padre  
has derramado tu Espíritu en nuestros corazones.

Por eso creemos verdaderamente,  
contra todo lo que nos dice la experiencia,  
que tú continúas tu vida en nosotros,  
aun cuando desgraciadamente encontramos en nosotros a nosotros mismos y no a ti.  
Subiste al cielo y te sientas a la derecha del Padre con nuestra vida.  
Vas a volver con esa misma vida para encontrar la tuya en la nuestra.  
Y el que tú la encuentres va a constituir nuestra eternidad,  
cuando mediante tu vuelta hayamos entrado en la gloria de tu Padre  
con todo lo que somos, lo que vivimos, lo que tuvimos y lo que sufrimos.

Karl Rahner sj.

**«Señor Jesús, te ofrecemos todo el día  
nuestro trabajo, nuestras luchas,  
nuestras alegrías y nuestras penas»**